

**Autora:**

- Apellido: Bjerg
- Nombres: Sonia Cristen

**Pertenencia institucional:** Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata

**Dirección de correo electrónico:** [kristen87@gmail.com](mailto:kristen87@gmail.com)

EL ANTIPERONISMO «ANTES DE PERÓN»: EL 17 DE OCTUBRE DE 1945 EN LA REVISTA CASCABEL

**Resumen**

Se buscará analizar a lo largo de este escrito la construcción de identidades políticas, a través del humor, en la revista *Cascabel*. En primera instancia, la formulación de una identidad *antipolítica* en general y en segundo lugar la de una identidad *antiperonista* “antes de Perón” en particular<sup>1</sup>. Un sobrevuelo sobre los primeros años de la revista y su línea editorial en torno a los hechos de aquella época nos servirá para entender cómo se posicionaba *Cascabel* con respecto al mundo de la política y sus principales personajes durante esos años. Nos adentraremos brevemente en los tiempos del gobierno de Ramón Castillo y la posterior Revolución de Junio y el tratamiento de los mismos en la revista.

Luego, y siguiendo el contexto de la revista, es que llegaremos a pensar los momentos previos al 17 de Octubre de 1945 y la construcción de una identidad específicamente *antiperonista* “antes de Perón” en la revista *Cascabel*. Postulamos aquí que a pesar de que es cierto que una identidad peronista se termina de consolidar en aquella fecha, la construcción de identidades peronistas y sobre todo en este caso puntual, antiperonistas, comienza antes.

Cómo se dan estos procesos en la revista *Cascabel*, conocida por su humor referido al ámbito de la política nacional, por su posición aliadófila frente a la Segunda Guerra Mundial y su *antiperonismo*, son los temas que nos guiarán. El análisis de la revista será desde 1941, que es cuando comienza a publicarse la revista hasta 1945.

---

<sup>1</sup> Queriendo con esto decir, *antes* de la fecha que se ha definido como el día en que Perón consolidó su liderazgo sobre un movimiento político de relevancia no sólo en ese momento, sino actual.

## Introducción<sup>2</sup>

El 17 de octubre de 1945 marcó un antes y un después en la construcción de las identidades políticas argentinas<sup>3</sup>. Ese día marcará también el final del presente trabajo, porque es en ese momento en que los trabajadores asalariados se vuelcan a la calle con consignas claras para hacer material su apoyo al general Juan Domingo Perón: es cuando las identidades peronista y *antiperonista* se hicieron más “visibles” a todos. El trabajo llevado adelante en las páginas que siguen tiene que ver con esas mismas identidades, pero *antes de Perón*, antes de ese mismo 17 de Octubre, queriendo con esto decir, *antes* de la fecha que se ha definido como el día en que Perón consolidó su liderazgo sobre un movimiento político de relevancia no sólo en ese momento, sino actual.

La apropiación por parte de muchos sectores de la sociedad de las identidades peronista y *antiperonista* después de esa mítica jornada fue fuertísima: las mismas cobraron realidad para los sujetos, a los cuales pasaron a definir e incluso definen aún hoy a muchos de los actores de la arena política y fuera de ella. Por ello y porque nos ayuda a lograr una mejor comprensión de nuestro pasado y nuestro presente, es interesante pensar y analizar aquellos indicios de *antiperonismos*<sup>4</sup> y, en consecuencia, peronismos previos al 17 de Octubre de 1945. Peronismos y antiperonismos antes del “nacimiento del peronismo”.

---

<sup>2</sup> Este trabajo es un extracto de mi tesina de grado para la Licenciatura en Sociología en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. La tesina, titulada «De la antipolítica al antiperonismo: la revista Cascabel en el período 1941-1945», fue dirigida por Florencia Levín, a quien me gustaría agradecer profundamente por la ayuda brindada y el seguimiento constante.

<sup>3</sup> Para pensar no sólo el fenómeno peronista, sino también el momento histórico del mismo, debemos hacer notar que ciertas lecturas resultaron indispensables para este análisis: por un lado las interpretaciones “clásicas” sobre populismo ligadas al peronismo. En este sentido debemos traer a colación los trabajos de Gino Germani y Torcuato Di Tella, en Mackinnon y Petrone (1998). Aquellos teóricos pensaron al populismo como un fenómeno que aparece en los países “subdesarrollados” en la transición desde la sociedad tradicional a la moderna. Para Germani, dicha transición se daría de manera desordenada en los países subdesarrollados (Argentina por ejemplo), excediendo la capacidad de los canales institucionales democráticos para la integración de las masas con la consiguiente captación de las mismas por parte de líderes carismáticos y demagógicos (en este caso, se estaría hablando de Juan Domingo Perón). Ello siendo que dichas capas sociales no lograban adaptar a los nuevos tiempos su mentalidad forjada bajo matrices autoritarias y paternalistas.

También tuvimos en cuenta para pensar el peronismo desde la perspectiva de populismo a Laclau (1977), quien piensa este fenómeno desde lo discursivo.

Por otro lado, para un análisis más histórico, retomamos autores clásicos en el tema como serían: Daniel James (1995) y Juan Carlos Torre (1990) (2002). Además, para insertar al peronismo en un cuadro más general de la historia de la Argentina, resultó esencial el texto de José Luis Romero (2004).

<sup>4</sup> Consideramos en este sentido que no podemos hablar de una sola identidad antiperonista, ya que la oposición al peronismo puede estar planteada desde perspectivas diversas: cada grupo, persona o grupo económico se opone a determinados actores o corrientes políticas en función de sus propios intereses y de lo que percibe como molesto o

Para poder llevar adelante el análisis de la construcción de determinada identidad *antiperonista antes de Perón*, retomaremos la revista de humor político argentina de los años '40, *Cascabel*<sup>5</sup>, que nos servirá de vehículo para pensar este tipo de fenómeno social. Estamos seguros de que pensar las identidades políticas desde el plano cultural, como es el caso, resulta una cuestión clave para entenderlas en su integridad, aportando desde ese lugar aquellos elementos constitutivos que han ido quedando en el camino de los análisis más tradicionales.

Estos son elementos que han sido muchas veces dejados de lado por los grandes estudiosos de la política y las relaciones sociales ¿Por qué? Como bien señala Marcela Gené,

*“Ernst Gombrich ha dado – involuntariamente- la respuesta al ironizar acerca de que los historiadores del arte tuvieron poca ocasión de ocuparse de los efímeros grabados de propaganda, y dejaron esas imágenes feas y grotescas a los historiadores que saben descifrar cuestiones del pasado; pero éstos, a su vez ocupados en los documentos, discursos y papeles más significativos en la comprensión de una época, las dejaron en manos de los compiladores de ilustraciones. Pierre Ansart atribuye este descuido a cierto prejuicio intelectualista que conduce a privilegiar los escritos por sobre otras modalidades de producción de*

---

peligroso en el otro. Incluso a nadie se le ocurriría hablar, desde el presente, de una única identidad peronista: hay muchos peronismos y cada actor social adscribe a aquel con el que comparte la mayor cantidad de propuestas. No sólo son identidades en plural, sino que además, debemos pensar en su reciprocidad o dependencia: ¿qué identidad iría primero? ¿El peronismo o el *antiperonismo*? Una pregunta que se encuentra plasmada en uno de los dichos populares más conocidos de la sociedad antigua y moderna: ¿Qué estuvo antes? ¿El huevo o la gallina?

<sup>5</sup> La revista nos interesó en un primer momento, ya que sabíamos que la misma había adoptado una postura antiperonista en los años '40 y fue eso lo que llamó nuestra atención. De todas maneras, en primera instancia, verificamos que dicha información fuera cierta y que este campo tuviera sus asignaturas pendientes. Comprobamos así que la revista *Cascabel* no había sido analizada en detalle.

Fue importantísimo en este sentido el aporte de Marcela Gené. No sólo por sus importantes aportes (2001, 2010), que sienta uno de los pocos y más relevantes precedentes de esta investigación, sino también porque fue ella quien nos llevó directamente a la Biblioteca Nacional para encontrar las fuentes e insistir allí en dicha búsqueda.

Se debe tener en cuenta que el acceso a la revista no fue fácil ni completo. La misma se encuentra en el depósito de la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de la República Argentina, por lo que el material debe ser requerido ahí mismo, el registro del material no es completo y no puede ser retirado, más allá de la sala de lectura de la Hemeroteca, como tampoco puede ser fotocopiado o escaneado. La única manera de registrarlo es tomándole fotografías sin flash. Las notas fueron hechas a partir de las fotografías tomadas.

Al mismo tiempo la colección no es completa, aunque es importante no perder de vista que lo que hay, se encuentra en un relativo buen estado de conservación. Del año 1941 faltan tres ejemplares; de 1942 no se cuenta con ningún número de los primeros cuatro meses del año, faltando unos pocos del resto de los meses; 1943 está completo, con los números de todas las semanas; de 1944 se cuenta con un número de marzo, otro de agosto, tres ejemplares publicados en octubre y tres en septiembre; y por último, de 1945 tenemos un número de abril, todos los números correspondientes a los meses de julio y agosto, tres de septiembre y todos los de octubre.

*significados como los carteles, los slogans, las imágenes o las historietas gráficas*<sup>6</sup>  
(GOMBRICH, 1968: 163 en Gene, 2001:8)<sup>6</sup>

Cascabel fue un semanario que comenzó a salir en Noviembre del año 1941 para terminar con su tirada en el año 1947. Se caracterizaba por ser una revista de humor, con notas de sus diferentes colaboradores, chistes gráficos importados y nacionales, caricaturas, etc. Es importante reparar en que algunas de sus notas y en distintos períodos, secciones fijas, se dedicaban a la actualidad política y económica del país y el mundo, haciendo mención a diferentes acontecimientos y problemáticas del momento. De todas maneras, el tratamiento de los temas se hacía siempre en tono irónico, a través de anécdotas humorísticas que introducían temáticas de actualidad o directamente, con una fuerte carga de humor.

Es evidente que Cascabel no se identificó desde sus comienzos con un *antiperonismo*, teniendo en cuenta más que nada que comenzó a editarse en 1941, época demasiado temprana para hablar en aquellos términos de filiación política.

Lo que nos toca dilucidar entonces es cómo *Cascabel* se transformó en una revista de corte antiperonista. Por ello, es de suma importancia analizar cuál era su posicionamiento político antes de que podamos identificar los campos del peronismo y del antiperonismo.

Lo que nos va a interesar para este trabajo sobre la revista es analizar aquellas secciones, chistes y notas que tocan la actualidad política, económica y social desde los inicios de la revista hasta los días apenas posteriores al 17 octubre de 1945<sup>7</sup>. La pregunta que nos guía es cómo se dio la construcción de cierta identidad primero *antipolítica* en general y luego *antiperonista* en particular, la cual pasaría a caracterizar *Cascabel*. En primer lugar, tenemos que la sección de *Página de la Antipolítica* existió desde los comienzos de la revista, por lo que a partir de ella y de su relación con el resto del contenido de la revista, en concordancia con lo que ocurría en Argentina en ese momento, es que podremos dar cuenta de la identidad política de Cascabel hasta su definición por una identidad específicamente *antiperonista*.

---

<sup>6</sup> (ANSART, 1983: 14 en Gene, 2001: 8)

<sup>7</sup> De todas maneras, tendremos en cuenta algunos chistes por fuera de este período que ayudarán a darán forma a la comprobación de la hipótesis. Es el análisis exhaustivo de la revista el que daremos por finalizado en el número exactamente posterior al 17 de Octubre de 1945. De algunos números posteriores de 1945 y 1946 retomaremos algunos chistes que resultan relevantes para el trabajo llevado aquí a cabo, que serán debidamente referenciados.

## El surgimiento de Cascabel

*Cascabel* fue en su momento un semanario humorístico: todos los martes desde Noviembre de 1941 podía adquirirse en los quioscos de Buenos Aires.

Fue una revista que no intentó pasar desapercibida, cuya intención fue desde el principio, hacer barullo. Su mismo nombre lo anuncia: un cascabel es un objeto ruidoso, pero que al mismo tiempo; nos remite a algo divertido: es lo que se le pone a los gatos para evitar que sean sigilosos en el ámbito hogareño y es también aquello que se cuelgan los bufones en sus gorros para llamar la atención. Es un sonido que anuncia, que divierte, una nota musical que no va a dejar de llamar la atención.

En 1941 *Cascabel* salió al mercado, como una creación del publicista Jorge Piacentini, quien la dirigió hasta agosto de 1945, momento en que los directores pasarían a ser Emilio Villalba Welsh y Alejandro Verbitsky. Ello coincidió con el cambio de rumbo que se produjo en *Cascabel*, que pasaría a anunciarse como una revista dedicada a la *sátira política* (Gené, 2010). Para Mara Elisa Burkart (2007) *Cascabel* “significó el retorno del humor político en formato de publicación semanal en un contexto desgarrado por el vacío de poder en Argentina y la contienda bélica”. Y es que, como bien nos hace notar Marcela Gené (2010), en los años ´40 el humor gráfico ocupó un espacio importante dentro de las formas de diversión de los porteños junto con la radio, el cine y el teatro de revista. La industria cultural de la Argentina se encontraba en expansión por aquellos años, lo que implicó también un posicionamiento privilegiado del género de la historieta, las revistas y diarios, que pudieron hacer oír sus voces, sus opiniones. *Cascabel* surgió entonces en ese contexto de reavivación de la cultura.

La aparición de *Cascabel* se inscribe en los inicios de lo que Laura Vazquez denomina la “*época de oro*” de la historieta en Argentina<sup>8</sup>. Como una publicación de humor político, tiene antecedentes de gran magnitud en la prensa gráfica y sienta las bases para publicaciones que adquirieron gran importancia en la Argentina como *El Mosquito* y *Don Quijote*<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup> “El período de la *edad de oro* de la historieta concuerda con un punto de expansión de la industria cultural del país. Precisamente, en el transcurso de las décadas del cuarenta y cincuenta la historieta no solo se posiciona como un producto masivo en la industria de la cultura, sino que consigue conformarse un público, consolidar sus sistema profesional, imponer una ideología y definir una estética gráfica propia” (Vazquez, 2010: 25).

<sup>9</sup> Mara Elisa Burkart (2007) profundiza sobre el tema, explicando que *El Mosquito* surgió en 1863 y logró mantenerse entre las publicaciones más importantes los treinta años de su existencia (1863-1893): se caracterizó por privilegiar el humor político y realista encontrando en la elite el blanco de sus críticas, su público lector y por lo tanto, su sustento económico.

El contexto a nivel mundial en el que la revista apareció resulta ya es de por sí interesante y lleno de “barullo”: la Segunda Guerra Mundial a nivel internacional y la llamada *década infame* en lo que a política nacional se refiere.

Desde su punto de vista, los Aliados<sup>10</sup> eran la fuerza que debía preponderar en el conflicto mundial. La oposición a que Argentina adoptara una posición neutral frente a la Segunda Guerra Mundial implicaba la oposición a determinadas líneas de política interna.

*Cascabel* logró, con humor, un acercamiento sugestivo al tema: durante el primer tiempo de la revista, la guerra era un gran eje temático en los chistes gráficos de la misma, lo que demostraba un interés por parte del público lector sobre la misma, teniendo en cuenta que la revista se mantendría en el mercado por seis años más.

A partir de ello es que podemos entender los chistes, las notas y el contenido de la revista *Cascabel* e incluso la existencia de determinadas secciones en las que estamos interesados. Comprendemos, relacionando el contexto con el contenido de la revista, que podemos situarla políticamente como opositora al gobierno de Ramón Castillo, en parte por el mantenimiento de su posición neutral frente al conflicto bélico mundial, aunque también teniendo en cuenta determinadas problemáticas referidas a la política y a la economía interna, pero más que nada como una revista que se ocupaba de seguir los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial. *Cascabel* se posicionó de manera fuerte frente a estas cuestiones y logró, con humor, expresar un interés político y la reivindicación de determinados intereses económicos: los aumentos de precios de los productos alimenticios y de los alquileres, que destruían el nivel de vida de los sectores trabajadores, fue uno de los temas más tratados en los primeros años de la revista, así

---

Otra publicación de importancia fue *Don Quijote* (dirigida y creada por Eduardo Sojo, inmigrante español), que se encargó de ser el bastión de resistencia de aquellos sectores de la elite beneficiadas por el modelo económico agroexportador, pero que se encontraban excluidos de la política de la época. *Don Quijote* aparece de esta manera en 1883, con una gráfica muy similar a la de *El Mosquito*, pero tomando una posición frontal frente al contexto político, ejerciendo la denuncia y la ridiculización de los políticos. En esta revista se planteó la idea del humor como “un arma poderosa” que se utilizaba efectivamente para desacreditar al régimen oligárquico” (Burkart, 2007:5).

La última publicación que rescata esta autora como central antes de *Cascabel* es la revista *Caras y Caretas*, una revista que logró gran renombre en la Argentina y que ha sabido mantenerse en el tiempo. La postura de la lucha desde el humor se abandona después del *Don Quijote* y *Caras y Caretas* se adapta a esta nueva manera de hacer humor político en la prensa gráfica:

No había un objetivo concreto como el que existiera para las publicaciones que mencionábamos más arriba, más que el de satirizar y hacer humor con los personajes políticos de la época.

<sup>10</sup> Gran Bretaña, Francia, Australia, Nueva Zelanda, Nepal, Terranova, Tonga, Sudáfrica, Checoslovaquia, India y Canadá, a los que después del ataque a Pearl Harbor el 7 de octubre de 1941, se uniría Estados Unidos y mucho más tarde, durante la segunda parte de la guerra, Rusia.

como la denuncia de los fraudes electorales, todo ello en el contexto de un gobierno que se mantenía neutral frente a un conflicto de cara al cual los redactores de *Cascabel* veían como necesaria una toma de decisión.

La revista tenía varias secciones fijas que fueron cambiando a lo largo del tiempo, mientras que otras notas y chistes aparecían esporádicamente o directamente sin continuación a lo largo de los números de la revista. En primer lugar se tenía, al dar vuelta la hoja de la portada, una sección denominada *Cascabeleos* donde se hacían chistes acerca de la situación en la redacción de la revista y, sólo a veces, se adelantaban muy tímidamente los temas a tratar en alguna de las notas. En la hoja siguiente el chiste de *Flax* sobre la Segunda Guerra Mundial y la sección *Cartas de Vieytes*, donde se relataban las peripecias de un *Soldado Desconocido* que vivía en un manicomio. La particularidad de dicho manicomio era el de estar lleno de personas que creían ser personajes históricos de importancia, por ejemplo, Hitler y Mussolini. Además, se encontraban allí representados grandes figuras como Napoleón o Maquiavelo: ellos opinaban sobre la situación mundial de ese momento, brindando consejos o criticando las estrategias de los líderes del Eje (Berlín, Roma y Tokio).

A partir de allí al recorrer la revista descubrimos que se alternaban secciones fijas como por ejemplo la *Página de la Antipolítica* y *Teatro de la guerra* con notas y chistes que no tenían relación alguna con secciones predeterminadas de la revista.

En *Teatro de la guerra* no se hacía mención a hechos específicos de la Segunda Guerra, sino que se referían con chistes unitarios a situaciones que pueden darse en cualquier tipo de conflicto bélico. Únicamente una vez finalizado el conflicto mundial se incluyeron situaciones que podrían haber sido más reales y con hombres de ojos achinados y caras redondas, que caricaturizaban a los japoneses y su rendición frente a las bombas atómicas.

La sección *Página de la Antipolítica* tenía total y absoluta relación con los acontecimientos a nivel nacional, con aquello que los redactores de la revista pensaban como el ámbito de la política, aquella más ligada a lo institucional: temas de elecciones, de congreso, de hombres que se dedican a actividades relacionadas con aquella. Esta sección podría incluso llegar a pensarse como nota editorial de la revista en lo que a este tema se refiere.

El nombre de la sección es interesante: se comentaban allí sucesos del mundo de la política, pero el título con que dichas noticias se presentaban nos haría pensar en todo lo contrario, todo lo que

no es política. Evidentemente, con el recurso de la ironía, los autores querían hacer entender que no estaban de acuerdo con la manera en que las instituciones políticas se manejaban en ese momento. Lo que se relataba allí era, si lo pensamos en relación con su nombre, todo lo que la política no debería ser: rancia, atravesada por intereses personales, ligada a personajes corrompidos por la necesidad de mantenerse en el poder. La sección de *Página de la Antipolítica* traía a colación lo que ocurría en el ámbito de la política interna argentina, pero que para los redactores de *Cascabel* era lo contrario de lo que debería ser: lo *anti* político. Se criticaban y se denunciaban, con humor y sátira, elecciones fraudulentas, personajes corruptos, alianzas políticas que respondían únicamente al interés de las personas de mantenerse en el poder.

Por lo observado, *Cascabel* pensaba la política como el ámbito de la política democrática, en un momento en que la misma no funcionaba como debería, como decía la teoría que debería funcionar: el sistema democrático es aquel en el que el *pueblo* o la mayoría es la que gobierna, todos deciden, es donde todos deberían poder opinar y participar sobre los asuntos públicos, donde entre todos eligen a sus gobernantes a través de elecciones, que implican determinadas reglas de comportamiento. Todo ello no era respetado, según los editores de *Cascabel* en la forma de hacer política de ese momento: lo que se llevaba a cabo desde el gobierno y la incapacidad de intervención del pueblo era la *antipolítica* y ello era lo que se retomaba en esta sección con ese nombre.

### **Cascabel, la antipolítica**

Al recorrer las páginas de *Cascabel*, sobre todo durante los últimos meses del gobierno de Castillo y el primer tiempo de la *Revolución de Junio*, podemos dar cuenta de una oposición al mismo. Analizar brevemente algunas de las pistas que nos han llevado a concluir esto, será la forma de interiorizarnos en esta publicación que comienza siendo esencialmente *antipolítica*.

La oposición al gobierno de Castillo se encontraba plasmada más que nada en la sección denominada *Página de la antipolítica* que, como decíamos antes, podría decirse que actuaba como la nota editorial de la revista, ya que en el resto de la publicación las referencias a la actualidad política de Argentina eran pocas<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> La misma estuvo presente desde el primer número con el que disponemos hasta septiembre de 1943, cuando desaparece. De todas maneras, es importante hacer notar cómo a partir de la revolución del 4 de junio de 1943 dicha sección se va reduciendo de tamaño: pasa de ocupar una hoja entera, con varias notas pequeñas y algún chiste gráfico



Cascabel denuncia de manera reiterada durante el período lo que aparecían como recurrentes casos de corrupción en diferentes procesos electorales, tanto provinciales como municipales, en diferentes puntos del país. La suba de precios de determinados productos de consumo masivo (1/6/42: 17; 15/07/42: 12; 23/9/42: 35; 19/8/42: 20; etc.) y de servicios era otra de las cuestiones que los redactores de *Cascabel* se dedicaron a hacer notar sobre este gobierno argentino, así como también se denunciaba de manera constante el racionamiento de determinados bienes o su eventual escasez.

El 4 de Junio de 1943 se produce el golpe militar que derroca al presidente Ramón Castillo y que lleva al poder a tres presidentes diferentes: Arturo Rawson, Pedro Pablo Ramírez y Edelmiro Farrell, hasta que nuevas elecciones democráticas fueron llevadas a cabo a mediados de 1946. Comenzaba así la llamada *Revolución de Junio* y Cascabel festejaba.

en la sección de *Página de la Antipolítica* se dijera:

*“Cuando se maniat a una democracia auténtica y ella no puede ejercer el derecho sagrado de remover pacíficamente a sus gobernantes, siempre queda el recurso extremo que el viernes último puso fin al gobierno del caudillismo, más o menos desembozado, que había sentado sus reales en la Casa Rosada: política criolla, politiquería sucia y audaz con toda su secuela de subversión institucional y de corrupción administrativa.*

*Desde esta página amordazada durante varios meses, que hacia todo eso anticipaba en el título de “Antipolítica” su repudio, tenemos hoy que felicitarnos del triunfo revolucionario, por mucho que nos repugne la necesaria imposición de la fuerza.”*

(9/6/43: 7)

Se referían aquí claramente al gobierno de Castillo, que había sido intervenido por las fuerzas militares. De hecho algunas páginas antes, pero en el mismo número (9/6/43: 3), se anunciaba el golpe con una imagen metafórica: un castillo destruido hundiéndose en aguas pantanosas, con un amanecer de fondo. El título que precedía a la imagen era ilustrativo: “Tenía que suceder...”, dando a entender que el derrumbamiento era no sólo esperado, sino también necesario. El atardecer representaba el ocaso, el final de algo que ya se encontraba de todas maneras destruido, como sería en este caso, el castillo del primer plano. Dicho edificio se hundía además en aguas

---

a ocupar apenas una columna, en la que muchas veces no se tratan temas de actualidad, sino que se mencionan posibles soluciones a los problemas del ámbito político.

pantanosas: no sólo la estructura se encontraba roída sino que todo su entorno estaba estropeado y venido a menos. No se ve en la imagen tierra firme sobre la que el castillo haya podido estar construido con anterioridad. Todo ello tiene implicancia sobre la concepción que los colaboradores de *Cascabel* tenían del gobierno de Castillo: un mandato que hacía agua, que no tenía el sustento del apoyo de su pueblo, representado además por un castillo, haciendo no sólo referencia así al apellido de quien fuera el presidente, sino también a las edificaciones características de la Era feudal. Pensar el gobierno que se desplomaba como un castillo que caía a pedazos resultaba en una analogía muy rica y agudamente crítica, teniendo en cuenta aquellas épocas que decían responder a la democracia.

*Cascabel* deposita su confianza en el nuevo gobierno militar, donde ve resueltos muchos de los problemas de la anterior gestión, por ejemplo, el de la escasez.

Los redactores de *Cascabel* estaban seguros de que dicha acumulación de productos se debía a que nadie en el gobierno anterior se había ocupado de controlar y castigar el acaparamiento, una acción ilegal y que ocasionaba la constante suba de precios:

*“Suele decirse que las papas queman cuando la cosa está que arde. Es el caso que contemplamos con regocijo en los actuales momentos, en que, luego de asistir a una inquietante escasez de productos de primera y segunda necesidad, que se estaban vendiendo como artículos de joyería, todos los mayoristas que tenían las susodichas mercancías, empiezan a largarlas al consumo como si les quemaran los dedos.”*  
(16/06/43: 3).

En el mismo número se hacía notar cómo era la primera vez que un cambio de gobierno no traía aparejado un aumento de los impuestos (16/06/43: 4-5). Además se pensaba a la *Revolución de Junio* como un momento de transición, de depuración, una oportunidad dada a los partidos políticos para enderezarse y elegir un camino concreto (7/7/43: 17). La depuración sería de caudillos y quedarían únicamente aquellos políticos de verdad interesados en sus tareas de políticos profesionales (21/7/43: 17). Por último, nos damos cuenta que lo pensaban como un momento de transición ya que tomaban al pie de la letra la caracterización de los militares sobre su tutela: eran un gobierno provisional (23/06/43: 3).

Las publicaciones disponibles de la revista a lo largo de 1944 no dicen mucho con respecto a la posición de la revista en términos políticos nacionales, ya que no sólo son pocas las veces en que

dicha cuestión se menciona, sino que además no contienen notas ni chistes que toquen temas de actualidad en ese sentido.

Sin embargo la posición frente al gobierno de facto se va modificando con el paso del tiempo. Ello puede notarse a través de los números publicados durante la primera mitad de 1945: las expectativas que se habían depositado en la intervención militar, al no verse cumplidas o cumplidas de manera muy deficiente o momentánea, implican un cambio en la actitud de la revista para con el gobierno. Hay una clara decepción: todas las promesas, todas las esperanzas puestas en el cambio de la situación a nivel del país se ven destruidas cuando, con el paso del tiempo, los redactores de *Cascabel* no observan el mantenimiento de las mejoras que habían percibido al comienzo del gobierno de facto.

Las elecciones gubernamentales para restaurar el orden democrático después del golpe militar de 1943 eran un tema complicado: las mismas habían sido postergadas de manera reiterada, cuestión sobre la cual se hacía hincapié nuevamente en *Cascabel*.

*Cascabel* hacía así explícita su opinión frente a la política interna, de una manera muy particular: dando por sentado que la misma podía ser expresada a través de una sección cuyo título era *Página de la Antipolítica*. Los redactores expresaban de esta manera, sólo con el encabezado, un juicio de valor muy fuerte sobre lo que ocurría a nivel interno con el gobierno. Aquello no era política en el sentido en que ellos esperaban, era lo contrario. Así debía ser anunciado.

El fraude, las subas de precios, el robo de fondos públicos: todo ello no podía ser considerado como política. Ello implicaba lo opuesto a una democracia, a un modelo político participativo como el que el gobierno de Castillo decía ser.

Y sus redactores hicieron todo el ruido posible para denunciar estos hechos. Denunciaron que eso no merecía siquiera ser llamado política, era lo *antipolítico*, era todo lo que la política debía evitar ser. La ironía del título que precedía a las noticias que tenían que ver con el ámbito político de ese momento, resulta en este momento clave para entender la posición *antipolítica* de *Cascabel*.

### **De la antipolítica al antiperonismo**

Podemos afirmar que la primer nota irónica que se refiere a Perón en la revista *Cascabel* se fecha bastante antes del emblemático 17 de Octubre de 1945. La tapa adelantaba ya qué podría

encontrarse dentro la nota a la que nos referimos: *Por el bien de la Nación hay que votar a Perón* era el título de la misma, que señalaba todas las buenas razones por las cuales se debía votar a Perón en las elecciones venideras. Todo parecía encaminar al lector en ese sentido hasta que se llegaba al final del escrito, donde se traía a colación la fe de erratas: todas las “v” debían ser reemplazadas por “b” para que el artículo tuviera sentido, según los colaboradores de *Cascabel*. Todos los “votar” se transformaban en “botar”, adquiriendo la nota un significado completamente diferente:

*“¿No reclaman los argentinos la normalidad constitucional? ¿No desean que haya elecciones, y que de ellas surja un gobernante capacitado para regir en debida forma los destinos del país? ¿No exigen a troche y moche el alineamiento del país en las filas de la democracia continental? ¿No gritan y vociferan en pro del retorno a la vida parlamentaria, la vuelta de los militares a sus cuarteles y la recuperación de nuestro prestigio internacional? Y bien: todo ello puede lograrse mediante el simple método enunciado: votar a Perón” (22/8/45: 3)*

Entonces si se VOTABA a Perón, no se tendría ninguna de esas cosas, en cambio si se lo BOTABA se podría contar con el alineamiento con la democracia continental, así como con una vida parlamentaria y la retirada de los militares del gobierno y la administración pública. La elección de Perón implicaba en este sentido, claramente, un voto a favor de lo antidemocrático, del desprestigio internacional y de la incapacidad para dirigir, de manera correcta, el gobierno de la Argentina. Este es el meollo de la cuestión, es el resumen de las críticas hechas a Perón en la revista *Cascabel*. De hecho la forma en que *Cascabel* logra asociar toda esa negatividad a dicho personaje, será el tema del presente apartado.

Podemos ver entonces cómo esta revista se plantó en una posición *antiperonista* ya mucho “antes de Perón”. Se debe tener en cuenta que este personaje, que fuera luego el líder de la clase obrera, fue construyendo su poder político de manera cautelosa: claramente el apoyo que se efectiviza el 17 de octubre de 1945 tiene un trabajo previo que permitió a Perón llegar a ser el presidente de la República. Y dicha construcción permitió también la gestación lenta de sus opositores, como fuera por ejemplo, *Cascabel*.

Fueron varias las estrategias utilizadas por *Cascabel* para criticar a Perón y al movimiento que él vino a representar.

Una de ellas tiene que ver con críticas que *Cascabel* había expresado antes: el establecimiento de una relación entre Perón y los nazis y los fascistas. Ello implica cierta traslación de las características negativas de los primeros sobre el segundo. Hitler es caracterizado por *Cascabel* como un demente (26/8/42: 9), como un el líder de un movimiento autoritario, que restringía la libertad de sus ciudadanos (21/10/42: 3) e incluso como un niño caprichoso e irracional (01/12/43, 26). Las estrategias militares del nazismo también son defenestradas en varias oportunidades, como por ejemplo, la decisión de invadir Rusia en pleno invierno europeo (20/01/43: 11 y 9/6/43: 15).

Una de las asociaciones más directas entre estos dos personajes se da en una nota publicada a mediados de 1945, antes del mítico 17 de octubre. El escrito se titulaba "*La verdadera, famosa y fascinante historia de Eva*" (22/8/45: 20-21). Se jugaba aquí con el hecho de se podía hablar de Eva y todos entendían de qué y quién se hablaba, por lo que no era necesario explicitar más que eso sobre la persona a la que se referían: se hacía notar que Eva era un personaje importante, que gracias a ella los acontecimientos habían tomado rumbos impredecibles, de la influencia que las mujeres ejercían sobre los hombres, pero más aún sobre reyes y tiranos. Esta Eva de la que se hablaba se decía que había nacido cuando tanto ella como el famoso hombre de Estado al que acompañaba, eran apenas conocidos. Se decía allí que alguien le había que tenía talento para ser actriz, pero que ese hombre había sido claramente muy mentiroso y que por ello dicha mujer se había dedicado al teatro de la vida. En ese momento, decía la nota, había conocido al que iba a ser su compañero de vida. Dar el nombre de ese hombre era innecesario, ya que era un reconocido hombre de estado y se decía que el lector seguramente ya había podido individualizarlo, teniendo en cuenta que era un hombre que aparecía en todos lados: en la radio, en los diarios, en las revistas, etc.

Ya cerrando la nota decía que se comentaba que Eva podría estar en esos momentos pasando una temporada en una estancia tranquila: afirmaban luego que tanto no dirían, pero que si la amiga de Adolfo Hitler, Eva Braun, se encontraba entre los argentinos, no la devolverían, sino que la guardarían como presa de guerra. Es así que sólo a último momento comprendemos que no se estaba hablando de Eva Perón, sino de Eva Braun. Incluso se nos puede ocurrir que se estaba insinuando que Eva Braun y Eva Duarte de Perón serían la misma persona y en consecuencia, la asociación generada entre Perón y Hitler habría sido directa.

Teniendo en cuenta que era conocido el comentario sobre la influencia que Eva Duarte había ejercido sobre Juan Domingo Perón, además de la carrera truncada de actriz de esa mujer, quien dejaría los escenarios del teatro y la radio, para dedicarse a la política junto a su marido, podemos claramente pensar que desde el principio se hablaba de ella. Además, se debe tener en cuenta que conoció a Perón cuando recién comenzaba con papeles actorales en la radio, tal como se afirma en dicha nota que se conocieron.

La construcción de esta confusión lleva al lector a relacionar esta pareja de personajes una con la otra con facilidad: imaginaba a Eva Perón y el hecho de que al final se hablara de Eva Braun, mostraba la cantidad de similitudes entre estos personajes. Se conformaba de esta manera una asociación que podría haberse descubierto de otra forma.

El resto de las referencias a Perón como asociado a una ideología nazi-fascista vendrán después del 17 de octubre e implicarán la continuación de la construcción de una identidad *antiperonista* en la revista *Cascabel*.

La asociación de figuras como Hitler, Mussolini y Eva Braun a la figura de Perón demuestran la carga de negatividad con la que se vivía el ascenso de este líder en Argentina. Los primeros tres representaron todo aquello a lo que los redactores de la revista *Cascabel* se opusieron durante la Segunda Guerra Mundial, teniendo en cuenta el carácter aliadófilo de la misma. Vincularlos a Perón no puede ser más que una señal de la oposición de la revista frente a lo que en ese momento surgía en la Argentina como un líder carismático, un gobierno que buscaba el apoyo de sectores hasta ese momento apartados del mundo de la política y con una fuerza capaz de movilizarlos efectivamente a su favor.

La figura de Hitler no es la única utilizada por *Cascabel* para construir una imagen negativa del futuro presidente argentino. También se lo critica a Perón por su relación a la figura de Getulio Vargas y su interés por el ABC, teniendo en cuenta que el entonces presidente de Brasil sería tildado de dictador por la publicación que aquí analizamos (04/07/45: 10).

La *Marcha de la Constitución y la Libertad* será un gran acontecimiento para la revista *Cascabel*, que la utilizará para denigrar a Perón a lo largo de toda una edición. Los redactores de *Cascabel* examinaron las razones por las cuales Perón podía no haber ido a la marcha: porque estaba por encima de todo el mundo (criticando de esta manera al líder, caracterizándolo como soberbio),

porque las «fuerzas vivas»<sup>12</sup> no le habían explicado bien de qué se trataba o por modestia, para que la gente no le tirara flores (de nuevo, tildándolo de altanero, ya que el habría asumido que le tirarían flores para halagarlo). Sin embargo, concluyeron que no había asistido porque era su propio funeral, dicha marcha habría sido el comienzo de la “marcha” (en alusión a una marcha de retirada) de Perón.

El hecho de que la revista remaricara la ausencia de dicha figura en el evento, habla de que, para los redactores de la revista, Perón no estaba de acuerdo con la existencia de ninguno de esos dos postulados: la Constitución como la representación de la democracia y el Estado de Derecho, que al mismo tiempo garantizan la Libertad, base y consecuencia fundamental de las cuestiones anteriormente citadas. El acuerdo por parte de la sociedad con dichos principios (comprobado en la revista por la supuesta concurrencia multitudinaria a la marcha), junto con el supuesto desacuerdo de Perón con los mismos (comprobado por su ausencia), nos invitan a pensar en la falta de apoyo que tendría entonces Perón por parte de la sociedad, por lo menos desde el punto de vista de los redactores de la revista *Cascabel*, que es el que aquí intentamos dilucidar.

### **Cascabel, Perón y el 17 de Octubre de 1945**

Apenas una semana antes del 17 de Octubre, Perón era representado en la tapa de la revista *Cascabel*. Se encontraba ya encarcelado y en la portada de esta revista aparecía entonces la caricatura de un gaucho, *Juan Pueblo*<sup>13</sup>, alejándose de un peral del que había caído una enorme pera agusanada: la misma representaba no sólo al coronel, sino que intentaba además transmitir su «caída», su extinción en el mundo de la política interna argentina. La pera se asocia primero al

---

<sup>12</sup> Se refiere a aproximadamente 300 asociaciones patronales de la Cámara de Comercio y la Unión Industrial, que el 16 de Junio dieron a conocer el “Manifiesto de las Fuerzas Vivas” en protesta por la política social oficial.

<sup>13</sup> Juan Pueblo es la imagen que representa para los argentinos, al «hombre de la calle», a aquel a veces mal llamado «sentido común», el sentir de la gente, del pueblo en general. Ello no sólo en la Argentina, sino también en Ecuador y en El Salvador, donde caricaturas con este mismo nombre fueron surgiendo para representar el sentir de la gente. El personaje de «Juan Pueblo» aparece por primera vez en Ecuador en 1918, en la columna editorial titulada Kaleidoscopio, del diario *El Telégrafo*, siendo una creación de Virgilio Jaime Salinas. Es en esta primera versión que participa en temas políticos. A veces se lo veía armado para defenderse de la delincuencia o moribundo cuando los hospitales estaban en paro y no había atención.

En la Argentina este personaje se caracteriza por ir vestido y tener las características del famoso «gaucho»: bombacha, camisa ancha, pasto en la boca. Su origen puede rastrearse en la publicación del *Martín Fierro* de José Hernández: a partir del éxito de esta obra, comenzó a afianzarse la idea de que el gaucho era una representación del ser nacional argentino. «A su vez, en las revistas políticas y en las de actualidad, que buscaban públicos más amplios, los autores de caricaturas e ilustraciones apelaban al recurso de evocar inequívocamente al argentino a través de la imagen de un gaucho, no pocas veces convertido de manera explícita en «Juan Pueblo». (Cataruzza y Eujanian, 2002; p. 98)

apellido y a ciertas características fisonómicas del líder (que era de pera prominente), pero la asociación que nos interesa sobre todo es la de la pera de Charles Philippon<sup>14</sup>: que de igual manera se representara a un rey, denota que se buscaba asociarla a poderes absolutos y totalitarios, contrarios a las formas democráticas de gobierno.

Incluso el 16 de Octubre, la revista bromeaba sobre Perón, se burlaba de la relación de su nombre con uno de los cargos que ocupaba: un chiste que se titulaba «*Contrasentido*» decía que no dejaba de ser paradójico que el Secretario de Trabajo se llamara precisamente Domingo, haciendo alusión al único día no laborable de la semana (16/10/46: 2).

Aquel mismo día una caricatura de Perón lo representaba con gestos de caminar rápidamente y resoplando, tenía de título «*El Jorobado*» lo cual hacía alusión a su obligada retirada del gobierno que se había dado pocos días antes (16/10/46: 3). El título hacía referencia al uso argentino del término, teniendo en cuenta que no sólo quiere decir que alguien tiene una joroba, sino que se puede referir también a alguien que ha tenido mala suerte, que se encuentra en una situación complicada. Su joroba también podía pensarse como un signo de que era una persona que debería ocultarse, que debería recurrir al escondite y existir únicamente allí como lo hiciera un personaje que fue clásico por su joroba: el jorobado de Notre Dame. La caricatura de Perón se encontraba enojada: los signos que rodeaban su cabeza nos indican ello: pequeños rayos, espirales y estrellas, resultan en el lenguaje universal de las caricaturas para expresar irritación. Dos gotas de agua en la parte de atrás de su cuello denotaban que el personaje había transpirado: por estar nervioso, por estar apurado o por ambas razones. Las líneas de movimiento alrededor de su cuerpo indicaban que se movía rápidamente, al igual que el gesto de sus pies. Iba vestido de militar, lo cual podría querer hacer notar que acababa de retirarse del trabajo en el gobierno, haciendo referencia así también, a la retirada general de Perón de sus cargos públicos.

Apenas más arriba de esa caricatura podía encontrarse un chiste en forma de diálogo que decía:

- ¿Usted sabe jugar al «tute»<sup>15</sup>?

---

<sup>14</sup> La pera fue una famosa caricatura hecha por Charles Philippon para ridiculizar a Luis Felipe (Gociol, 2012)

<sup>15</sup> El tute es un juego de cartas. El mismo se juega utilizando la baraja española y su nombre proviene de la palabra italiana «*tutti*». Aquel que empieza la mano, puede tirar cualquier carta y los demás jugadores deberán respetar el “palo” (en la baraja española hay cuatro palos: oros, copas, espadas y bastos) de la carta que este ha tirado sobre la mesa. Como las cartas tienen valores distintos (asignados por las reglas del juego), las de mayor valor ganan sobre las de menos valor. Así, los jugadores deben o respetar el palo con el que empezó la jugada o superar la carta en «valor», si es que no puede cumplir con ambas reglas de manera simultánea. Si no se respetan estas cuestiones, se deja de sumar puntos y se pierde. Los jugadores van así retirándose de las manos subsiguientes.



- *Claro*
- *¿Qué significa «renunciar»?*
- *Renunciar es cuando uno no responde a los palos de los demás...*
- *¡Ah, ahora comprendo! ¿Tiene que elegir entre los palos o renunciar?*
- *Eso mismo...*

La oposición logró de hecho su cometido: el 9 de Octubre de 1945 la Guarnición de Mayo impuso a Perón la renuncia a todos sus cargos y tres días más tarde su encarcelamiento. Varios días de lucha al interior del gobierno de facto culminaron en la decisión de destituir al que en ese momento fuera no sólo Vicepresidente, sino además Secretario de Trabajo y Previsión y Ministro de Guerra. Se lo acusaba de demagogia y de pretender a la presidencia, cuando había prometido no hacerlo. Ya a mediados de 1945 la oposición había redoblado su apuesta contra él y los empresarios se sumaron, ya que en nombre de la justicia social alentaba la movilización obrera y exasperaba las tensiones laborales. Todo ello puede encontrarse resumido en el diálogo que transcribimos más arriba, teniendo en cuenta que uno de los dos personajes del mismo decía que uno tenía que elegir entre los palos de los demás o renunciar: los palos serían todas aquellas trabas, críticas y/o «golpes» que Perón fue encontrando dentro del mismo gobierno del que formaba parte y a los cuales decidió hacer caso omiso, actuando de manera independiente.

Perón había proclamado el fin de la dominación burguesa y apelado a los trabajadores a movilizarse en contra del complot que buscaba destruir la Revolución de Junio. El problema fue que a las masas obreras mostrarse como partidarios del coronel, les generaba una contradicción importante: no querían transformarse en el tercer actor entre el régimen militar y la oposición.

En la sección *Así pasó la semana* se destacaban en esos días los hechos narrados para el martes nueve de octubre, día que los redactores de *Cascabel* señalaron como muy importante. En esta sección relataron que durante ese día la larga expectativa finalmente halló satisfacción en el curso de las horas, ya que finalmente cayó «como una bomba», que no por prevista fue menos impresionante. Hasta ese momento, la angustia había ocupado los rostros de miles y miles de personas. El lector podría haber imaginado que se hablaba de Perón y de su renuncia a los tres cargos que hasta ese momento había ocupado en el régimen. Pero la sección remataba diciendo que la que había caído había sido la edición de *Cascabel* (refiriéndose con ello a que la edición había caído en las manos de la gente, salido a la calle), sobre la que todos se habían lanzado encima apenas había llegado a ser pública y había sido arrebatada. La nota no dejaba, de todas maneras, de ser alusiva a la renuncia que debió efectuar el Secretario de Trabajo. En este sentido,

se percibía la satisfacción por la renuncia de Perón a sus cargos en el hecho de que las caras angustiadas finalmente habían encontrado alivio en «*la caída*» (16/10/45). Además, estos comentarios combinaban claramente con la imagen de tapa del 16 de octubre que describíamos antes.

Los hechos darían así un vuelco espectacular. El descontento y la inquietud fueron las sensaciones que invadieron las fábricas y a sus obreros. Las manifestaciones obreras comenzaron el 15 de Octubre de 1945 y continuaron en diferentes puntos del país durante el 16 de Octubre. Al día siguiente, el 17 de Octubre de 1945, las columnas de miles de personas se dirigieron hacia la Casa de Gobierno en Buenos Aires, a Plaza de Mayo con la consigna de la libertad a Perón. La oposición no supo aprovechar el momento y este pasó de largo delante de sus propios ojos. Perón resurgió con mucha más fuerza gracias al apoyo, ahora decidido, de los sectores trabajadores. Y se convirtió así, en un líder de masas.

La sección de *Así pasó la semana* es llamativa por la no explicitación de los eventos del 17 de Octubre. Los mismos se relataban de manera muy difusa, haciendo alusión siempre al clima que había afectado a la ciudad de Buenos Aires por aquellos días, mientras que el clima explicaría los acontecimientos. Para entender este relato es necesario tener en cuenta el relato de los acontecimientos previos al 17 de Octubre.

Para el lunes 15 de Octubre los redactores de *Cascabel* aclaraban que hacía ya una semana que el tiempo se mantenía inestable: con ello se referían a un cielo que se encontraba de a ratos despejado, sino nubloso o tormentoso. Para el martes 16 de octubre, la pesadez del ambiente aumentaba y el «*termómetro resultó una de las pocas cosas medidas: registró sin exageraciones y con digna calma la verdadera temperatura*». Según este relato, mucho se negaban al avance del verano, mientras otros «*se colocan en la realidad*» y buscando sombra, «*ponen manos y barbas en remojo*». La pesadez del ambiente aumentaba junto con la replicación de huelgas y la inquietud que ya habían comenzado a cundir en diferentes puntos del país. Incluso esa misma noche se realizaba la reunión de la CGT. Mientras tanto, el mandatario Ávalos seguía definiendo el gabinete que supuestamente cogobernaría al país, casi con demasiada lentitud en relación a los acontecimientos, uno de los erros que marcábamos antes con respecto a las acciones e inacciones de la oposición, que no supo aprovechar el momento. Mientras otros, que sí estaban más

«colocados en la realidad», buscaban protección y se preparaban para lo que consideraban, era lo peor.

Para el miércoles 17 «*La temperatura se mantuvo a la altura de las circunstancias, sin pizca de concesión a la opinión general, siempre contraria a las tendencias del termómetro*». Se decía que las nubes habían pasado de manera regular y, por suerte, como habían ido todas en la dirección del viento, se habían evitado roces y choques entre ellas. «*Los avances de la primavera, con sus desbordamientos de vitalidad, se observan en todas partes (...) No llovió, pero parecía*»

El jueves 18 se decía que de seguir el clima como hasta ese momento «*los frutos de la tierra abundarán por doquier y las bestias gozarán de abundante pienso<sup>16</sup> allí donde se encuentren*». Además, «*por poca agua que caiga, el follaje se extenderá vigorosamente y los árboles impedirán ver el bosque.* »

La reconstrucción entonces de aquellos días resulta extremadamente curiosa: no se mencionaban allí nombres ni acontecimientos específicos, no se hablaba de los lugares emblemáticos de los que se habla cuando se narra la historia del 17 de Octubre. El clima le servía a los redactores como soporte de lo ocurrido.

Ello nos da a pensar que *Cascabel*, aunque seguía manteniendo su posición opositora, teniendo en cuenta que no festejaba lo acontecido ese día e incluso hablaba de animales, bestias y tormentas, todos términos que al estar referidos a acontecimientos políticos en los que tomaron parte personas, no hacían más que degradar la imagen de estas últimas, la revista se sentía algo lastimada.

Con seguridad, los redactores de *Cascabel* venían anunciando la *marcha* de Perón pero esa esperanza se desmorona el 17 de Octubre de 1945, frente al gran apoyo popular que el líder logra materializar.

*Cascabel* se refugiaba detrás de la explicación meteorológica para explicar lo ocurrido en la semana, evitando tener que ser tan explícita acerca del triunfo de Perón, que fuera negado tantas veces.

Perón no se «*marcha*» y su éxito es rotundo. *Cascabel* deberá comenzar ahora una nueva etapa, en la que tendrá que lidiar con la derrota de sus predicciones.

---

<sup>16</sup> *Porción de alimento seco que se da al ganado*. Real Academia Española:  
[http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?LEMA=pienso&origen=RAE&TIPO\\_BUS=3](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?LEMA=pienso&origen=RAE&TIPO_BUS=3)

## Consideraciones finales

Pensar el peronismo “*antes de Perón*” es un ejercicio difícil. Pensar el *antiperonismo* de esa manera puede serlo aún más. Si le sumamos que ese *antiperonismo* era expresado y publicado en una revista de humor político, la ecuación podría resultarle a algunos casi imposible. Pero no lo es y a lo largo de este análisis hemos podido comprobar que es un ejercicio que debemos empezar a practicar. El mismo nos adentró en la revista *Cascabel* y en cómo, dentro de ella, se constituyeron en una determinada posición ideológica que implicaba un posicionamiento político fuerte. Tal vez, pensar las identidades de la mano de objetos culturales nos facilite estos ejercicios que, a veces, desde el plano del recuento de los hechos, nos cueste un poco más comprender.

*Cascabel* nació siendo *antipolítica* y en su humor, les hizo un lugar a las críticas hacia el gobierno de Ramón Castillo. Las inconsistencias de dicho gobierno fueron obvias para *Cascabel*, que una y otra vez trajo a colación los errores, las falencias y engaños para denunciarlos a través de diferentes publicaciones. Esa forma de hacer política le resultó a *Cascabel* tan poco convincente que muchas de las noticias fueron enmarcadas bajo el título de la sección *Página de la Antipolítica*. Aquello no podía más que ser la negación de lo que la revista consideraba como la política, era lo *anti*, era todo aquello que la política debía dejar de ser. Las esperanzas se depositaron en la Revolución de Junio, pero incluso esta sería luego defenestrada y darían lugar al personaje y el movimiento en el que *Cascabel* clavaría el ojo y al que atacaría de manera incansable: Juan Domingo Perón.

*Cascabel* se nos presentó como una revista de corte antiperonista. Lo que resultó interesante al surcar sus hojas fue que dicha identidad se construyó antes del 17 de Octubre.

Buscamos a lo largo de este escrito pensar las pistas y las pruebas que nos dieran la certeza de esa identidad antiperonista que *Cascabel* era famosa por llevar adelante. *Cascabel* se opuso a Perón y ello puede leerse en sus páginas: en la celebración de la *Marcha de la Constitución y la Libertad*, en la representación de Perón como un *jobado*, en el silencio frente a los acontecimientos del 17 de Octubre

Si el peronismo se afianza el 17 de Octubre de 1945 y a través de los acontecimientos que lo caracterizan, es necesario que su identidad opuesta también tuviera su origen momentos antes porque acaso ¿Qué es un *nosotros* sin un *ellos* al cual oponerse? La propia identidad no puede

definirse sin un antagónico que determine todo aquello que no somos o que, en su defecto, no queremos ser.

Todas las críticas hechas a Perón en los momentos previos a su consolidación como líder, serían las críticas más básicas hechas tiempo después al peronismo como movimiento y a la figura de su líder en particular. Perón representaba para *Cascabel* la anti-libertad, la anti-democracia, representaba las prebendas y la arrogancia de una clase política maleducada.

El triunfo de Perón agarra por sorpresa a los redactores de esta revista, que daban ya por sentada la «marcha» del mismo. El llamativo silencio después de lo ocurrido el 17 de Octubre de 1945 nos deja pensando y con las ganas de seguir navegando por las siguientes ediciones de *Cascabel*.

## **Bibliografía**

- Fuentes primarias:
  - Revista «*Cascabel* (1941-1946), Editorial Cascabel (Sociedad de Responsabilidad Limitada). Consultada en Biblioteca Nacional, Agüero 2502, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Fuentes secundarias:
  - ANSART, Pierre (1983), *Ideologías, conflictos, poder*, México, La red de Jonás.
  - BAUMAN, Z. (1994): *Pensando sociológicamente*, Buenos Aires, Nueva Vision.
  - BROCCOLI, C. A. T. (1971): *El humor gráfico*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina SA.
  - BURKART, M. E. (2007) “La prensa de humor político en Argentina”, *Question*, No 15 [online] <http://www.perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/420/347>
  - CATTARUZZA, A.; EUJANIAN, A. (2002): «Del éxito popular a la canonización estatal del Martín Fierro: tradiciones en pugna (1870-1940) », en *Prismas: revista de historia intelectual* - no. 6 - Vol. 6: 97-120, en <http://saavedrafajardo.um.es/WEB/archivos/Prismas/06/Prismas06-06.pdf>
  - GALASSO, N. (2003): *El 17 de Octubre de 1945*, Buenos Aires, Cuadernos para la Otra Historia, Centro Cultural Enrique Santos Discépolo.
  - GENÉ, M. (2001 a); «Un mundo feliz. Las representaciones de los trabajadores en el primer peronismo (1946-1955) », Universidad de San Andrés, Buenos Aires, en: <http://www.udes.edu.ar/files//UAHumanidades/DT/DT24%20-%20Marcela%20Gen%C3%A9.pdf>
  - \_\_\_ (2008 b) José Julián, el heroico descamisado. Una historieta peronista, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Debates*, 2008, en [http://nuevomundo.revues.org/30547\\_76](http://nuevomundo.revues.org/30547_76)
  - \_\_\_ (2010 c) «Risas, sonrisas y carcajadas en tiempos de Perón. Pasando revista al humor político» en SORIA, C.; CORTÉS ROCCA, P.; DIELEKE, E. (eds) (2010: 81-93).
  - GOCIOL, J.; ROSEMBERG, D. (2012): *Historia del humor gráfico argentino*, España, Editorial Milenio (en prensa)
  - JAMES, D. (1995): «17 y 18 de octubre de 1945: el peronismo, la protesta de masas y la clase obrera argentina», en: TORRE, J. C. (1995): *El 17 de Octubre de 1945*, Buenos Aires, Ariel.

- LEVÍN, F. (2010): «*El humor gráfico. Un estudio preliminar* en LEVÍN, F. (2010): *La realidad al cuadrado. Representaciones sobre lo político en el humor gráfico de Clarín (1973-1983)* (Tesis de doctorado en historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires).
- LUNA, F (1969): *El 45*, Buenos Aires, Jorge Alvarez.
- MACKINNON, M. M.; PETRONE, M. A. (1998), «Los complejo de la cenicienta», en MACKINNON, M. M.; PETRONE, M. A. (compiladores) (1998): *Populismo y neopopulismo en América Latina. El problema de la Cenicienta*, Buenos Aires, Eudeba.
- SORIA, C.; CORTÉS ROCCA, P.; DIELEKE, E. (2010 a): *Políticas del sentimiento*, Buenos Aires, Prometeo
- \_\_\_ (2010 b) «Prólogo: Políticas del sentimiento» en SORIA, C.; CORTÉS ROCCA, P.; DIELEKE, E. (eds) (2010: 11-27)
- TORRE, J. C. (1990); *La vieja guardia sindical y Perón*, Buenos Aires, Sudamericana.
- \_\_\_ (dirección de tomo) (2002); *Nueva Historia Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana.
- VÁZQUEZ, L. (2010); *El oficio de las viñetas. La industria de la historieta argentina*, Buenos Aires, Paidós.
- Sitios de internet
- Blog de Oscar Vazquez Lucio, auspiciado por el Museo de la Caricatura Severo Vaccaro: <http://siulnas-historiador.blogspot.com/>
- Diario “El Universo” en: <http://www.eluniverso.com/2008/10/07/0001/18/834974175C4543EDB516576B42C613C0.html>